

Valencia de Alcántara durante la Guerra de Sucesión Española

Valencia de Alcántara during the spanish succession war

ÁLVARO VÁZQUEZ CABRERA

RESUMEN:

En el presente trabajo se analiza la actuación de la villa de Valencia de Alcántara (Cáceres) durante la Guerra de Sucesión Española. Un conflicto en el que la localidad sufrió un largo asedio que duró una semana y que, definitivamente, fue conquistada por las tropas enemigas en mayo de 1705. A partir de esta fecha, la población pasó a la soberanía de Portugal, ocupando la villa durante diez años hasta la firma del tratado de paz que volvió a territorio español. Durante el asedio y la ocupación, los vecinos vieron como parte del patrimonio defensivo y religioso, así como sus propias casas fueron dañadas.

PALABRAS CLAVE: *Valencia de Alcántara, Guerra de Sucesión española, Siglo XVIII, Felipe V, patrimonio arquitectónico.*

ABSTRACT:

In this work analyzes the performance of the town of Valencia de Alcántara (Cáceres) during the War of the Spanish Succession. A conflict in which the town suffered a long siege that lasted a week and was definitively conquered by enemy troops in May 1705. From this date, the population passed under the sovereignty of Portugal, occupying the town for ten years until the signing of the peace treaty that returned to Spanish territory. During the siege and occupation, residents saw part of the defensive and religious heritage, as well as their own houses, damaged.

KEYWORDS: *Valencia de Alcántara, War of the Spanish Succession, 18th century, Felipe V, architectural heritage.*

ÍNDICE

I.-	Introducción	349
II.-	Guerra de Sucesión Española y Extremadura:	
	Estado de la cuestión.....	350
III.-	Estado de las murallas y defensas de Valencia de Alcántara	
	durante el conflicto	352
IV.-	Valencia de Alcántara en los primeros años del conflicto.....	355
V.-	1705. El sitio y asedio de Valencia de Alcántara.....	358
VI.-	Valencia de Alcántara hasta el fin de la guerra.	
	La villa en manos portuguesas.....	361
VII.-	Consecuencias de la guerra en Valencia de Alcántara	362
VIII.-	Conclusiones.....	369
IX.-	Bibliografía.....	370
	Anexo fotográfico	373

I.- INTRODUCCIÓN

El primer día del mes de noviembre de 1700 el monarca, y a la postre último de la casa de los Austrias, Carlos II fallece en Madrid. En su testamento aparecía un príncipe francés educado en la corte de Luis XIV, concretamente su nieto Felipe, duque d'Anjou. Sin embargo, existía otro candidato a suceder al rey español, el archiduque Carlos de Austria (hijo del emperador Leopoldo I y con vínculo familiar con Carlos II).

El 18 de febrero de 1701, Felipe V hará su entrada triunfal en Madrid. Si bien su acceso al trono suponía un peligro para las potencias aliadas por lo que constituyeron, en La Haya, una Gran Alianza países como Austria, Inglaterra y Holanda, a lo que hay que sumar Portugal y Saboya.

Esta alianza relacionada con la lucha a la sucesión del trono español va a adquirir una clara dimensión internacional, a lo que el territorio peninsular no va a quedar al margen.

El conflicto bélico entre los partidarios del Borbón y del archiduque austriaco se conocerá como *Guerra de Sucesión Española* que se desarrollará desde el ya mencionado año de 1700 y junio de 1713, momento en el que tiene lugar la firma del tratado de paz, aunque en algunos territorios seguirán las hostilidades hasta dos años después.

En el caso del territorio extremeño, la mayoría de las ciudades y villas de la región asumieron y legitimaron, con normalidad, la llegada de Felipe V al trono¹. La entrada, en 1703, en el conflicto apoyando al

¹ Las noticias del fallecimiento de Carlos II tardaron en llegar a las ciudades extremeñas, realizando actos sencillos. Sobre este proceso Vid. LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe. "Entre Austrias y Borbones. La Guerra de Sucesión en Extremadura", Los Santos de Maimona en la historia XI y otros estudios sobre la Orden de Santiago, Diputación Provincial de Badajoz, Los Santos de Maimona, 2020, pp. 18-20. RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso. "Rey muerto, rey puesto. Honras fúnebres y festejos de entronización en las ciudades extremeñas con ocasión del cambio de dinastía", en

archiduque va a provocar que Extremadura fuese uno de los principales escenarios en la guerra debido a su posición fronteriza, sin olvidar que el monarca portugués Pedro II había firmado una alianza con los borbones, pero la posibilidad que le habían ofrecido los aliados, en caso de victoria, de anexionarse territorios extremeños, tales como Valencia de Alcántara, Badajoz o Alburquerque, harán que el país vecino cambie de postura².

II.- GUERRA DE SUCESIÓN ESPAÑOLA Y EXTREMADURA:

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como ya, de manera acertada, mencionaron algunos autores³, conflictos como la Guerra de Restauración portuguesa y la Guerra de la Independencia han sido objeto de estudio por numerosos investigadores, tanto a nivel nacional como a nivel regional. En cambio, las repercusiones de la Guerra de Sucesión a la Corona española no han sido tan estudiadas en cuanto a su relación o acciones bélicas en Extremadura.

Por lo que respecta a estudios extremeños y transfronterizos encontramos algunos que analizan el conflicto de manera directa⁴, alguna monografía⁵ y artículos sobre aspectos más locales⁶ y comarcales den-

JIMÉNEZ ESTRELLA, A. y LOZANO NAVARRO, J. J. (Eds.) *Actas de la XI Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Comunicaciones*, Granada, 2012, Vol. 1, pp. 546-556.

² ALBAREDA SALVADÓ, Joaquim. *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*, Editorial Crítica, Barcelona, 2010.

³ CAYETANO ROSADO, Moisés. “Del asedio de Badajoz en 1705 al de Campo Maior en 1712”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2013, Tomo LXIX, nº 3, pp. 1718-1719.

⁴ MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel. “Documentos para la historia de la Guerra de Sucesión en Extremadura”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1948, Tomo IV, nº 1-2, pp. 95-145.

⁵ SILVA BARRETO, Alejandro. *Guerra de Extremadura y sitios de Badajoz (1706)*, edición, prólogo, notas y apéndices de Lino Duarte Insúa, Ayuntamiento de Badajoz, Badajoz, 1945. Otras obras mencionan, de manera breve, acciones y batallas en sue-

tro de la región extremeña⁷. Pero, en definitiva, muy poca producción historiográfica a pesar de ser el territorio extremeño uno de los principales frentes de la batalla.

lo extremeño. BACALLAR Y SANNA, Vicente. *Comentario de la guerra de España e historia de su rey Felipe V, El Animoso*, Génova, 1725. MURILLO VELARDE, Pedro. *Geographía Histórica*, Madrid, 1752.

⁶ MARTÍNEZ QUESADA, Juan. “La villa de Brozas en la guerra de Sucesión”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1959, Tomo XV, nº 2, pp. 421-432. BARRADO MANZANO, Arcángel. “Más documentos sobre la villa de Brozas en la Guerra de Sucesión”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1960, Tomo XVI, nº 3, pp. 467-475. MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. “Albuquerque, 1704-1705. Notas militares”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2007, Tomo LXIII, nº 2, pp. 933-950. MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. *Apuntes para la historia militar de Extremadura*, Editorial 4 Gatos, Badajoz, 2008. SÁNCHEZ RUBIO, Carlos María (Coord). *Historia e Imagen de un asedio. Badajoz 1705*, Editorial 4 Gatos, Badajoz, 2010. LAVADO RODRÍGUEZ, Fabián. “Las Guerras de Portugal, Sucesión e Independencia en Mérida (siglos XVII, XVIII y XIX)”, en LÓPEZ DÍAZ, Juan Carlos, JIMÉNEZ ÁVILA, Javier, PALMA GARCÍA, Félix (Eds.) *Historia de Mérida: De los tiempos modernos a la contemporaneidad*, Consorcio de Mérida, Mérida, Tomo II, 2018, pp. 127-181. SILVA ORTIZ, Lorenzo. “La villa de Azuaga durante la Guerra de Sucesión española”, *Revista de Historia de las Vegas Altas*, Don Benito, 2017, Vol. 10, pp. 48-61. LAVADO RODRÍGUEZ, Fabián. “La guerra de sucesión en Mérida (1701-1715)”, *Mérida. Ciudad y patrimonio: Revista de arqueología, arte y urbanismo*, Consorcio de Mérida, Mérida, 1999, Vol. 3, pp. 123-144. DE PERALTA OLEA, María Adelaida. “Badajoz ante la transición de los Austrias a los Borbones”, *Campo abierto: Revista de educación*, Universidad de Extremadura, Badajoz, 1983, nº 2, pp. 117-136. E. de A. (sic) “La rendición de Alcántara en 1706”, *Revista de Extremadura*, Cáceres, 1905, Tomo VII, pp. 183-186. RUBIO ROJAS, Antonio. “La Guerra de Sucesión y Extremadura, 1705. Vista desde Cáceres”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, Badajoz, 1990, Tomo I, pp. 75-85, y 163-186. PÉREZ GUEDEJO, José Joaquín. “La guerra de Sucesión en Almendral”, *XXXII Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2003, pp. 431-444. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Juan José. “Villafranca de los Barros (Badajoz) en la Guerra de Sucesión Española (1701-1714)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2019, Tomo LXXV, nº 1, pp. 363-386.

⁷ Muchos de los estudios se han centrado en el estado de las fortificaciones. Vid. GARCÍA BLANCO, Julián. “La línea de fortificación de las Cuestas (Badajoz)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2001, Tomo LVII,

Por nuestra parte, el objetivo del presente trabajo es estudiar y analizar la situación en la que se encontraba la localidad cacereña de Valencia de Alcántara durante el conflicto armado, recordando que la villa fue atacada y asediada por tropas francesas y holandesas en 1705. Ocupación que duró durante diez años hasta la firma de la Paz de Utrecht en la cual España y Portugal establecieron las fronteras tal y como habían estado antes de la guerra, volviendo, así, Valencia de Alcántara a la soberanía española.

III.- ESTADO DE LAS MURALLAS Y DEFENSAS

DE VALENCIA DE ALCÁNTARA DURANTE EL CONFLICTO

Valencia de Alcántara afrontó el estallido de este nuevo conflicto sin haberse recuperado aún de los efectos producidos por la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668). No hay que olvidar que, durante esos años, la población y sus murallas sufrieron reiterados ataques hasta que el 24 de junio de 1664 es asediada y tomada por las tropas enemigas para que, cuatro años después, vuelva a la soberanía española⁸.

nº 2, pp. 733-754. TEJEIRO FUENTES, Javier, MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. *La fortificación abaluartada de Badajoz en los siglos XVII-XVIII*, Colegio de Arquitectos, Badajoz, 2000. CRUZ VILLALÓN, María. *Badajoz, ciudad amurallada*, Universitas, Mérida, 1999. CRUZ VILLALÓN, María (Coord). *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y Patrimonio*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007. MARICHALAR RUFO, Javier. *Cartografía Histórica de Extremadura (siglos XVI-XIX)*, Biblioteca de Extremadura, Badajoz, 2011. LAVADO RODRÍGUEZ, Fabián. “Construcciones utilizadas con fines militares en Mérida durante la guerra de Portugal, sucesión e independencia”, *Ars et sapientia: Revista de la asociación de amigos de la Real Academia de Extremadura de las letras y las artes*, Tipografía Extremadura, Badajoz, 2000, Vol. 3, pp. 142-167.

⁸ El análisis de los ataques y toma de la plaza fuerte podemos verlo en uno de nuestros trabajos. Vid. VÁZQUEZ CABRERA, Álvaro. “Valencia de Alcántara durante el siglo XVII. Desde la Guerra de Restauración portuguesa a final de siglo”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2023, Tomo XXXI, pp. 339-389.

Esa paz fue efímera ya que seguiría sufriendo ataques y deterioros, además de la pérdida de buena parte de la población, que aún a mediados del siglo XVIII no se había recuperado⁹. Por lo que respecta al estado de las murallas y la fortaleza, se encontraban en mal estado por lo que el propio ayuntamiento se quejó ante el Consejo de Guerra. Este encargó al ingeniero militar Pedro Borrás¹⁰ el realizar un informe sobre las defensas de la villa y las posibles intervenciones para mejorarlas¹¹. Este informe contempla, además de llevar a cabo reformas, construir en el cerro de San Ginés¹² una fortaleza [Fig.1] para, así, controlar la población desde el sector noroeste. Al no llegar los presupuestos para efectuar las obras, el ayuntamiento de Valencia de Alcántara, en 1703, señalaba:

⁹ De tener 1550 vecinos en 1640 pasará a menos de la mitad en 1681. Ya a mediados del siglo XVIII contará con 828 vecinos. VÁZQUEZ CABRERA, Álvaro. “Valencia de Alcántara a mediados del siglo XVIII. Una villa fronteriza según el Catastro de Ensenada (1753)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, 2020, Tomo LXXVI, N° III, pp. 977-1009.

¹⁰ Ingeniero militar y maestro de campo que se formó en los Países Bajos. Trabajó en mejorar las defensas de ciudades como Gante, Namur, Lieja, Cardona o Barcelona, por citar algunas fortificaciones. Tras pasar por la cárcel en Francia, vivió en Ceuta proyectando elementos de defensa y baluartes en la ciudad. Tras un periplo por Cádiz y Ciudad Rodrigo, reformó el recinto fortificado de Melilla ostentando, incluso, el cargo de gobernador de la ciudad. Ya con edad avanzada ostentaba el cargo de mariscal de campo. Bravo Nieto, Antonio. *Ingenieros militares en Melilla. Teoría y práctica de fortificación durante la edad moderna*, Melilla, UNED, 1991. Cámara Muñoz, Alicia. *Los ingenieros militares de la monarquía hispana en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2005.

¹¹ Archivo General Militar de Segovia, Sección 3ª, División 3ª, leg. 99, Consejo de Guerra, 27 de julio de 1703, s/f. Citado en CORCHERO CERRÓN, José Manuel. “Valencia de Alcántara”, en *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, p. 70.

¹² Cerro de unos 480 metros de altura desde donde se domina la población y todos los territorios al norte y oeste. Su importancia estratégica hará que fuera elegido ya en 1408 por los portugueses para intentar conquistar la villa. En este cerro existía una ermita desde finales del siglo XIII que fue destruida en el ataque de 1664 a la población.

A este fin sabiendo el Rey que esta Villa nezesita de algunos rreparos me manda a escribir a Vs, y encargar y rrogarla en su Real nombre: procure poner sus murallas en aquella defensa que vaste a cubrirla de alguna repentina imbasion, lo qual no podra ser de mucha costta trattandose de zerrar si hubiere alguna brecha, componer donde se nezesitte el terraplano o parapetos, poner en buen esttado sus puertas; limpiara quando se nezesitte el fosso, y hazer alguna esttacada donde sea menester, y sobre todo prevenirse de armarse¹³.

Las obras emprendidas fueron costeadas por el propio ayuntamiento¹⁴ con sus propios medios, pero las maltrechas arcas locales provocarán una nueva solicitud con el objetivo de intervenir en sus defensas, pero esa solicitud fue denegada¹⁵. Esa negativa hará que, de nuevo, el ayuntamiento practique reparaciones a finales de 1704 y principios de 1705¹⁶.

“Como se estan fortificando la ziudadela de el castillo y otras fortificaciones del estado que tienen estas y que [...] el caudal que la villa tubiere mil reales de vellon [...]”¹⁷.

Tras el conflicto se construirá otro santuario bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, actual patrona de Valencia de Alcántara (desde 1881). TORRES Y TAPIA, Alonso de. *Crónica de la Orden de Alcántara*, Madrid, 1763, Tomo II, p. 199. RADES Y ANDRADA, Francisco. *Crónica de las tres Órdenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Toledo, 1572, pp. 33-34. MARTÍN DOMÍNGUEZ, Jesús. *Valencia de Alcántara desde Rocamador*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, Valencia de Alcántara, 1996, p. 93.

¹³ Archivo Histórico Municipal de Valencia de Alcántara (en adelante AHMVA), Actas de Sesiones, leg. 1, 1703, f. 111. Esta Orden Real fue firmada el 10 de agosto de 1703.

¹⁴ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 3, 1703, fls. 108, 125, 139.

¹⁵ CORCHERO CERRÓN, J. M. *Op. cit.* p. 70.

¹⁶ El acuerdo del 31 de enero de 1705 se menciona que los maestros albañiles debían doblar los parapetos de la muralla y reparar las fortificaciones de la plaza. Además señalan el pago a los peones de obra, con un coste total de las reformas de 13.000 ducados. AHMVA, Actas de Sesiones, 1705, f. 16.

¹⁷ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1704, f. 123. El acuerdo tuvo lugar el 20 de octubre de 1704.

IV.- VALENCIA DE ALCÁNTARA EN LOS PRIMEROS

AÑOS DEL CONFLICTO

La villa apoyó a Felipe V por lo que se aprecia en la documentación¹⁸, tónica general de lo apreciado en la región extremeña. Se reunieron en las Casas Consistoriales el día 7 de diciembre de 1702 acordando, de nuevo, una reunión para el día 12. Para el acto de aclamación se nombraron como Reyes de Armas a Francisco Jiménez Horna y a Miguel Álvarez Carrillo, vecinos labradores de la localidad, los cuales asistieron vestidos de ante con petos, espaldares, morriones de plumas y brazaletes. Por participar en tal acto, les concedieron la exención del pago de cargas concejiles¹⁹.

Pero esa legitimidad del Borbón al trono fue de manera mecánica, con algunos regidores y cabildos esquivos a la llegada del francés. Todo cambiaría en el momento que estalle la guerra, de la que Extremadura, como ya ha sido mencionado, fue una de las provincias afectadas.

En el caso de Valencia de Alcántara, tan solo un año después de coronarse Felipe de Anjou como monarca, va a pretender cambiar su nombre, es decir, va a solicitar al nuevo rey llamarse Valencia del Rey, con el título de Ciudad. Esta petición se encuentra en un Memorial realizado por el ayuntamiento de la villa valenciana, firmado por el regidor perpetuo, Don Tomás de Escobar y Aldana, como representante del poder local.

El escrito pretende conseguir los honores de Ciudad o, en su defecto, gozar del voto en Cortes²⁰. Para conseguirlo, la localidad expre-

¹⁸ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 3, 1703, f. 134.

¹⁹ El documento se firmó en Valencia de Alcántara el 18 de diciembre de 1702. AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El Curioso Averiguador de Valencia de Alcántara*, Valencia de Alcántara, enero 1908, nº 3, p. 46.

²⁰ Para saber más sobre las poblaciones extremeñas con derecho al Voto en Cortes, Vid. LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe. *Extremadura, voto en Cortes*. El nacimiento de una provincia en la España del siglo XVIII, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2018.

saba en el Memorial una relación de servicios a la Corona desde el año 1640, año del estallido de la anterior guerra en la que se vio inmersa la villa y que sufrió grandes catástrofes. Además, hace hincapié a no fundamentar su petición en crónicas a pesar de ser el lugar donde San Pedro de Alcántara tomó los hábitos franciscanos²¹, acontecimiento de gran enjundia que por sí solo ayudaría a conseguir la nueva denominación.

Un dato importante, y que está relacionado con nuestro objetivo de analizar la postura de Valencia de Alcántara durante la Guerra de Sucesión, es el hecho de servir a la Corona con 40 caballos armados y vestidos a lo que hay que añadir la cantidad de 1.000 ducados ofrecidos por el regidor en nombre de la villa. Sin embargo, el documento sigue y en total la población pagaría 1.500 ducados al contado y otros 1.500 al año siguiente.

Recuerda al rey que padeció muchas calamidades durante 28 años de guerra con Portugal y que ningún pueblo fronterizo experimentó tanta fatalidad y, a pesar del transcurrir de los años siguen teniendo alojamientos para militares haciendo guardias en los puestos del castillo por los continuos asaltos a las cercanías de su término municipal.

Finalmente, si la villa para recibir la dicha de Felipe V del título de ciudad y del voto en Cortes, ofrecía a la Corona 5.500 ducados, 1.500 al contado, 4.000 en un plazo de cuatro años y cuatro pagas de 1.000 ducados cada una en esos cuatro años, por lo que pagaría en total 15.000 ducados.

²¹ Se trata del convento de San Pedro de los Majarretes, distante a unos 6 km de Valencia de Alcántara. En su origen estaba dedicado a Santa María para pasar a llamarse de San Francisco, primero, y luego como San Pedro de Alcántara, por tomar los hábitos Juan de Sanabria, el futuro San Pedro de Alcántara, en 1515. En este convento vivió durante dos años. ALCALÁ, Fray Marcos de. *Chronica de la Santa Provincia de San Joseph: vida portentosa del penitente admirable y contemplativo altísimo San Pedro de Alcántara...*, Madrid, 1796. Ámez Prieto, Hipólito. *La Provincia de San Gabriel de la Descalcez franciscana extremeña*, Guadalupe, 1999, pp. 343-344. TORRES Y TAPIA, A. *Op. cit.* Tomo II, p. 602.

Por lo que respecta a la relación de servicios de la Muy Noble y Siempre Leal Villa de Valencia de Alcántara, los vamos a enumerar a continuación²²:

- En 1432 la villa fue leal al rey Juan II de Castilla ante la rebelión de los Infantes de Aragón. Uno de ellos, el Infante Don Pedro, fue hecho prisionero en Valencia de Alcántara. Por su parte, el Infante Don Enrique y el Juan de Sotomayor (Maestre de Alcántara) que apoyaban al rey de Portugal fueron a la villa valenciana a intentar liberarlo atacando la población. Sin embargo, el Comendador Juan de Raudona con la ayuda de numerosos caballeros de la Orden Militar y por los vecinos, la defendieron de manera valerosa. El Maestre y el infante, al fracasar en el intento de asedio, decidieron huir hacia Alburquerque²³. Finalmente, la villa entregó al Infante Don Pedro al monarca castellano, el cual por los servicios prestados concedió privilegios de exención de tributos e impuestos²⁴, a petición de nuevo Maestre, Don Gutiérrez de Sotomayor²⁵.
- En 1612, la villa sirvió al rey Felipe III con 100.000 reales como donativo para las guerras de Italia.

²² Estos servicios prestados aparecen en un Memorial. Memoria de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. “El libro de Valencia de Alcántara”, *El Curioso Averiguador de Valencia de Alcántara*, Valencia de Alcántara, febrero 1908, nº 4, p. 70. Otros aparecen en DUARTE INSÚA, Lino. “Valencia del Rey”, *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, 1944, Tomo VIII, nº 3, pp. 326-330.

²³ TORRES Y TAPIA, A. *Op. cit.* Tomo II, pp. 283-289. RADES Y ANDRADA, Francisco. *Op. cit.* pp. 36-41.

²⁴ El privilegio es firmado en Ciudad Rodrigo el 30 de septiembre de 1432. TORRES Y TAPIA, A. *Op. cit.* Tomo II, p. 299. AGS, Mercedes y Privilegios, leg. 4, doc. 41. El conflicto, así como los numerosos privilegios concedidos a Valencia de Alcántara durante la Edad Media, Vid. VÁZQUEZ CABRERA, Álvaro. “El Barrio Gótico de Valencia de Alcántara a 25 años de su declaración como Conjunto Histórico” (pendiente de publicación).

²⁵ El Maestre exime a la villa el pago del pedido, que era una renta que estaba reservada a la autoridad real aunque, en ocasiones, tenía la Orden derecho a cobrarlo. BULARIO DE ALCÁNTARA, p. 107. TORRES Y TAPIA, A. *Op. cit.* Tomo II, p. 301. Un año después, el Maestre confirma, como todos sus anteriores predecesores, el fuero de Valencia de Alcántara.

- En 1640, costeó una Compañía de Infantería de 180 hombres, siendo su capitán Don Gonzalo de Escobar, vecino y caballero de la villa, para la guerra de Cataluña.
- Ese mismo año de 1640, Valencia de Alcántara fue la primera población que anunció el levantamiento de Portugal y se previno para defenderse.
- En 1640, la villa valenciana recibió a 180 infantes españoles expulsados de Portugal de sus presidios. Ya en Valencia de Alcántara se mantuvieron con un pan y dos reales diarios por orden del Conde de Oñate, Gobernador de las Armas. Además, la villa gastó 18.000 reales y 400 fanegas de trigo procedentes del Pósito de pobres.
- Entre 1640 y 1641, se gastó más de 200.000 reales en sus fortificaciones y sus murallas.
- Que durante 28 años de guerra con Portugal sirvió a su costa con dos Compañías de Caballos, una de arcabuceros y tres de infantería sin darle la Corona nada más que el pan de munición.
- Que la villa resistió hasta tres asedios y dos sorpresas en el discurrir de la guerra.

Como podemos comprobar, la villa de Valencia de Alcántara para lograr el título de ciudad y, el posible, voto en Cortes, había demostrado muchísimos servicios a la Corona y sacrificios, a lo que hay que sumar numerosas cantidades de dinero. Sus deseos no solo no los consiguió, sino que tuvo que pasar por mayores amarguras, horrores y calamidades en sus calles y murallas, con la nueva guerra.

V.- 1705. EL SITIO Y ASEDIO DE VALENCIA DE ALCÁNTARA

Antes de comenzar a explicar y analizar el ataque de la villa por las tropas que defendían las aspiraciones del archiduque Carlos, es necesario mencionar un acontecimiento importante que tuvo lugar un año antes.

Sabemos que el 7 de marzo de 1704 el archiduque Carlos desembarcó en Lisboa, mientras que Felipe V, con el duque de Berwick como jefe militar, invadieron el territorio portugués, obligando a los aliados

a repartir sus tropas a lo largo de todo el frente para contener los ataques. Los ejércitos españoles tomaron varias poblaciones portuguesas, mientras que los lusos se hicieron fuertes en zona salmantina. Meses después, concretamente el 1 de julio el monarca español regresará del país vecino llegando, precisamente, a Valencia de Alcántara²⁶, donde pernoctará en el convento de San Francisco²⁷, ubicado extramuros al sur de la villa [Fig.2]. En las actas del ayuntamiento aparece este hecho.

*“Acordose que se comboquen a todos los caballeros, rejidores para que asistan mañana a la puerta de el Convento de San Francisco con el palio por si su Magestad quisiere entrar en la Plaza y sea vestidos de negro”*²⁸.

Tras narrar este acontecimiento, pasamos a explicar cómo tuvo lugar el sitio de la villa valenciana en mayo de 1705.

Las tropas enemigas, capitaneadas por el conde de Galveas y Don Juan Tomás Enríquez de Cabrera, Almirante de Castilla (que cambió de bando y luchó por las pretensiones del Archiduque Carlos) entraron a España por la localidad pacense de La Codosera. El ejército portugués estaba compuesto por 24.000 hombres²⁹ que se dirigieron, rápidamente, a sitiar la plaza de Valencia de Alcántara que, en esos momentos, tenía una guarnición escasa de tan solo 500 hombres. El Marqués de Bay, Ca-

²⁶ LÓPEZ JIMÉNEZ, Eustasio. *Historia, Arte y Turismo de Valencia de Alcántara*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 1995, p. 65.

²⁷ Convento franciscano bajo la advocación de San Bartolomé y cuyo origen se remonta al traslado de los monjes franciscanos del convento de los Majarretes, motivado por las humedades que padecían los religiosos en aquel paraje. Tras el asedio de la villa en 1664, los religiosos abandonaron el convento y fue ocupado por franciscanos de la provincia de los Algarves, hasta la firma de la paz en 1668 que volvió la comunidad española. AZUAR MARTÍNEZ, A. *Op. cit.* n° 5, marzo 1908, pp. 85-86. ÁMEZ PRIETO, H. *Op. cit.* p. 345.

²⁸ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 2, 1704, f. 76v.

²⁹ Es más que posible que las tropas enemigas no contaran con un número tan elevado de hombres. El Memorial de 1716 menciona que el ejército de 3.000 hombres, mientras que la guarnición serían unos 400 hombres. AZUAR MARTÍNEZ, A. *Op. cit.* n° 4, febrero 1908, p. 74.

pitán General de la Provincia de Extremadura, intentó ayudar al socorro mandando 450 hombres, pero no pudieron llegar a tiempo.

La villa estaba gobernada por el Maestre de Campo Don Alonso de Madariaga y Gaviria que estaba acompañado por el tercio del Maestre de Campo Don Diego Dávila. Sus tropas van a resistir los ataques y el asedio durante siete días, colocando sus baterías cerca de la muralla con morteros, con numerosos bombardeos, aportillando los muros, abriendo brechas en las murallas. En una de esas brechas provocaron la llamada a tambor, en la plaza de la población, avisando de que la única opción era rendirse, porque de no hacerlo, destruirían las tropas enemigas toda la villa sin ningún miramiento. A esto respondió el Gobernador, siempre acordando con el experimentado Diego Dávila, que él defendería la plaza por su rey hasta el último aliento.

Viendo esta reacción por parte de los defensores, las tropas portuguesas avanzaron por todas las partes de la plaza, escalando por la apertura de las murallas, siendo rechazados en tres ocasiones por los defensores. En otra de las intentonas, entraron a fuego y sangre, matando a 50 hombres, entre ellos al capitán Don Nicolás de la Rocha Figueroa, que perdió la vida por mantener y defender su puesto en la brecha, luchando con gran valor. Finalmente, la entrada de los ejércitos a las 10 de la mañana, y ante tal atrocidad salió el sacerdote con el Santísimo por las calles pidiendo misericordia, pero los enemigos (ingleses en su mayoría) tiraron al suelo la imagen, robando la custodia, desnudando al cura y a todos los demás sacerdotes que le acompañaban para, terminar, ejecutarlos tras azotarlos.

Después de tantos desmanes, tropelías y atropellos, el Gobernador se retiró al castillo para refugiar al vecindario y con uno de los ropajes de los enemigos alzó la bandera blanca para rendirse. Salió Diego Dávila para capitular con el conde de Galveas y firmar la rendición, abriendo un postigo de la puerta de la fortaleza para que entrasen los ingleses que subieron a la Torre del Homenaje [Fig.3] a ondear su bandera. Por su parte, el conde de Galveas mandó a seguir realizando sacrilegios a los defensores de la plaza, mientras que el Almirante castellano llegó

a Valencia de Alcántara procedente de Portalegre, con su Regimiento, entrando triunfante en la villa mandando ajusticiar al Gobernador pero la intermediación de uno de sus lugartenientes le hizo cambiar de opinión por lo que, finalmente, lo llevaron preso a Lisboa junto al Teniente Coronel del Regimiento del Conde de Charni, Don Felipe Ladrón de Guevara; mientras que al Maestre de Campo Diego Dávila lo llevaron a Abrantes³⁰.

Tras la toma de la villa de Valencia de Alcántara, tras ocho días de asedio, la población junto a otras localidades extremeñas pasaron a poder y soberanía portuguesa, siendo de nuevo recuperadas por la Corona española diez años después, tras la firma del Tratado de Utrecht, restableciendo, así, la frontera tal y como estaba al iniciarse la guerra.

VI.- VALENCIA DE ALCÁNTARA HASTA EL FIN DE LA GUERRA.

LA VILLA EN MANOS PORTUGUESAS

Tras esos fatídicos dos días del mes de mayo de 1705, la toma de la plaza fuerte de Valencia de Alcántara supuso para las tropas portuguesas una importante victoria para avanzar sus fronteras a costa de los territorios extremeños.

La pérdida de la plaza se debió, entre otras razones, al escaso número de tropas para su defensa, además del estado de las fortificaciones que ya estaban maltrechas desde el anterior conflicto, acontecido medio siglo antes. Por tanto, fue el heroísmo y esa resistencia desesperada por no claudicar por parte de sus habitantes, lo que pudo sostener todo lo posible los numerosos ataques de las tropas enemigas.

Si unas décadas antes, durante la soberanía portuguesa en la villa, fue de reconstruir y mejorar las defensas de Valencia de Alcántara, esta vez fue todo lo contrario. Sabemos, gracias a la documentación,

³⁰ Parte de la narración de los hechos aparece en DUARTE INSÚA, L. *Op. cit.* pp. 336-338.

que en 1708 los portugueses procedieron a destruir todas las defensas, saqueando todo lo que se encontraban a su paso³¹.

Felipe V decidió intentar recuperar la plaza, por lo que mandaron emisarios en 1709. Concretamente cinco hombres a caballo con unos pliegos y cartas en las cuales se pedía 22 hombres para servir para la guerra en las compañías y regimientos ya formados³². Acordaron dar cuenta de todo al Gobernador de Marvao y al Alcalde Mayor de la villa de Valencia, mandando copias de las cartas referidas. En la sesión del día siguiente se acordó el negarse a enviar los hombres que pedían en la corte castellana³³.

Ese intento de recuperación por parte de las tropas españolas que, finalmente, no consiguieron, provocó la irritación de los ocupantes que se vengaron con más atropellos contra el vecindario que aún quedaba en la población³⁴.

En definitiva, las continuas destrucciones de las fortificaciones y demás saqueos, sumado a que el ataque castellano por recuperar la plaza no se llevó a cabo, convertirá a Valencia de Alcántara de ser una de las plazas fuertes más importantes de la frontera a carecer de interés por recuperarla, lo que explica que la villa valenciana permaneciera hasta 1715 bajo soberanía portuguesa.

VII.- CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN VALENCIA DE ALCÁNTARA

Ya hemos mencionado anteriormente que las fortificaciones de Valencia de Alcántara fueron destruidas, prácticamente, por completo.

³¹ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1708, fls. 10, 22. *Ibidem*, leg. 1, 1710, f. 8.

³² AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 2, 1709, f. 101. Acuerdo del 19 de noviembre de 1709.

³³ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 2, 1709, f. 102.

³⁴ Cada cierto tiempo el Ayuntamiento pedía una serie de alimentos para los hombres de guerra. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1710, f. 33. *Ibidem*, leg. 2, 1710, f. 66 v.

Ejemplos claros de la destrucción de las murallas medievales, con sus reformas posteriores del siglo XVI y XVII, los podemos contemplar en el hecho de tener los fieles que dar largos paseos para acceder a la Iglesia de Nuestra Señora de Rocamador al culto por encontrarse toda la zona de acceso y alrededores [Fig.4] llena de ruinas y escombros procedentes de las murallas y el castillo³⁵. Otro testimonio relativo a la imposibilidad de circular con facilidad por la población la tenemos en un acuerdo de 1710 donde se señala que las procesiones no podían realizarse por el sector sur de la villa [Fig.5], donde estuvo una de las puertas de la muralla (la puerta de Marbán) debido a los escombros que allí había³⁶.

Que las procesiones de Jueves y Viernes santo salen de la Parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación desta villa a los conventos de Nuestro Seráfico Padre San Francisco y Santa Clara, que están extramuros de esta villa. Y la puerta que llaman de Marban por donde tiene la salida y entrada. Dichas procesiones se halla con la demolición de muralla y anegada con tierra, piedra y otras inmundicias, la qual se debe limpiar y asear. Y en esta virtud acordaron y mandaron que luego al punto se sienten los vecinos que parecen necesarios. Y se limpie dicha salida y entrada de puerta referida quedando muy compuesta y desembarazada de piedras de manera que puedan salir y entrar dichas procesiones.

Relacionado con esos escombros, sabemos que se arruinaron más de 300 casas, por lo que los vecinos aprovechaban las piedras para reconstruir sus viviendas, una práctica muy habitual durante esos años por lo que hemos podido comprobar en la documentación relativa a los acuerdos del ayuntamiento de la villa³⁷ que, incluso, va a imponer una multa de 50 ducados si los vecinos seguían recogiendo materiales.

³⁵ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 6, 1719, f. 273. Acuerdo 25 de octubre de 1719. “porque está entre ruinas de las murallas y del castillo [...] para llegar la población rodear mucho terreno, lo que trae grave perjuicio”. En este acuerdo se decide abrir la calle.

³⁶ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1710, f. 57. Acuerdo 22 de marzo de 1710.

³⁷ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 3, 1710, f. 122. Acuerdo 13 de septiembre de 1710. “algunos vecinos desta villa redifican y levantan algunos solares y cassas que

Por lo que respecta al vecindario, quedó reducido a unos escasos 400 vecinos³⁸, que no pararon, durante una década, a contribuir con granos, carretas, caballerías para los convoyes de utensilios, pagando desde 70 reales a más de 1.200³⁹. A lo que hay que sumarle lo ya mencionado anteriormente, la pérdida de sus haciendas, la destrucción de árboles frutales, la quema y demolición de sus casas y otros graves perjuicios⁴⁰.

Dejando de lado las destrucciones producidas en las murallas y el castillo de Valencia de Alcántara, también hubo destrucciones⁴¹ en otros monumentos históricos como son los casos de las dos iglesias (Nuestra Señora de Rocamador y Nuestra Señora de la Encarnación), los dos conventos y edificios públicos como son las Casas de la Gobernación, el Ayuntamiento [Fig.6] y la Cárcel Real. A esto hay que añadir

tenian demolidas con piedra de otros solares anexos y de las murallas y mas fortificaciones demolidas". También recogían piedras de la plazuela del convento de las monjas que son piedras de mucho valor. Cinco años después se seguía practicando. *Ibídem*, leg. 1, 1715, fls. 9v-10. Acuerdo de 26 de enero de 1715.

³⁸ Según el Memorial de 1716 aunque Bueno Rocha indica que en 1709 la villa tan solo contaba con 270 vecinos, entre los que contaba con 72 viudas. AZUAR MARTÍNEZ, A. *Op. cit.* nº 4, febrero 1908, p. 75. BUENO ROCHA, José. *Notas para la historia de Valencia de Alcántara*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 2000, p. 26.

³⁹ Existen numerosos acuerdos donde aparece el pago de estos tributos. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1709, f. 62. *Ibídem*, leg. 2, 1709, f. 98. *Ibídem*, leg. 2, 1709, f. 101. *Ibídem*, leg. 1, 1710, f. 2v. *Ibídem*, leg. 1, 1710, f. 38. *Ibídem*, leg. 1, 1712, f. 23. *Ibídem*, leg. 1, 1712, f. 25. Los vecinos pertenecientes a la nobleza no querían pagar el repartimiento de este tipo de tributos. *Ibídem*, leg. 2, 1711, f. 71v. Un año después se acuerda que deben pagar los tributos bajo pena de 50 ducados. *Ibídem*, leg. 2, 1712, f. 71v.

⁴⁰ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1714, f. 51.

⁴¹ También hubo destrucciones de molinos, alguno situado en la riera de Avid. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1711, f. 58.

la ruina del Hospital de la Misericordia⁴² y la ermita de Nuestra Señora de Valbón⁴³.

Pero antes mencionaremos que, tras la Guerra de Sucesión al trono de España, todos los mesones de la villa quedaron destruidos. Si bien, un vecino llamado Juan Araujo, en 1719, solicita licencia al ayuntamiento para poder establecer un mesón en el solar que estimen oportuno ya que en la villa no había ninguno “porque los portugueses los demolieron”⁴⁴.

En el caso del ayuntamiento⁴⁵, quedó bastante dañado por lo que las sesiones municipales se celebraron en las Casas de la Gobernación [Fig.7] durante la década que la villa estuvo bajo soberanía portuguesa⁴⁶. Las intervenciones, durante esos años, se trataron de algunas repa-

⁴² Casa, ubicada en la antigua Calle Corredera (actual Fernando Fragoso), que sirvió como hospital para recoger a los pobres, atendida por la cofradía de Nuestra Señora de Valbón, para más tarde hacerlo la cofradía de la Misericordia. Su origen se remonta al siglo XVI siendo arruinado y quemado en la Guerra de Sucesión. En 1719 se procedió a la reconstrucción del edificio. MARTÍN DOMÍNGUEZ, J. *Op. cit.* p. 103.

⁴³ Santuario situado a unos 3,5 km de la villa en la cúspide de un monte. Su imagen titular fue patrona de Valencia de Alcántara desde 1618, siendo su festividad el 8 de septiembre. Durante la invasión lusa, además de los desperfectos causados por el conflicto, robaron la Virgen de Valbón y llevada a Portugal, aunque unos meses después fue devuelta gracias a la intervención, al ir a por ella, el comisario Don Juan Peñaranda Valdenebro. En 1715 se recuperó el libro de cuentas, con algunas hojas cortadas, se consiguió una campana para la ermita y un año después se estaba comenzando a reparar la ermita. MARTÍN DOMÍNGUEZ, J. *Op. cit.* p. 84.

⁴⁴ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 3, 1719, f. 138.

⁴⁵ Ubicado en el sector norte de la plaza, conocido como ayuntamiento nuevo ya que el anterior edificio del ayuntamiento, desde época medieval, se encuentra en el sector oeste de la misma plaza que luego se convirtió en Casa del Gobernador.

⁴⁶ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1713, f. 29. Acuerdo 21 de enero de 1713. “grandes ruinas en las cassas de la governacion que hoy sirven de Ayuntamiento”. También citada la referencia en: CORCHERO CERRÓN, José Manuel. “El antiguo ayuntamiento de Valencia de Alcántara”, *Revista de Ferias y Fiestas de San Bartolomé*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 2009, p. 13.

raciones en las caballerizas⁴⁷, los tejados y las ventanas⁴⁸. Por su parte, la Cárcel fue arrasada por las tropas enemigas en 1705⁴⁹ y no se volverá a levantar de nuevo hasta 1716⁵⁰.

Otro edificio maltratado por los efectos de la guerra fue la Iglesia de Nuestra Señora de Rocamador [Fig.8]. En 1704 el rey Felipe V ordenó convertir el templo en hospital para atender a los soldados heridos⁵¹.

Los días que duró el asedio, las bombas cayeron en la iglesia demoliendo la mayor parte de los tejados y una de las bóvedas se fragmentó.

“...En el año de 704 siruió V. M. de destinar esta yglesia para ospital de los enfermos del exército que seguía a V. M. en la conquista de Portugal [...] las bombas que caieron en dicha yglesia le demolieron la maior parte de los texados y en la bóveda le hizieron tres roturas que en la maior hizo desencaxar una piedra del arco toral que a quedado apotrada en el mismo, y le caió una cantería pieza de un cruzero sin que a impulso tan biolento se diese otra cosa, prueba de lo sólido de su fábrica, siendo la maior auerse así manteido onze años”⁵².

⁴⁷ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1703, f. 44. Le pagaron a Juan Antonio, maestro carpintero, 104 reales y medio por los encerrados, puertas del toril, la composición de los pesebres y travesaños.

⁴⁸ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1703, f. 59. Le pagaron a Francisco Juan, maestro carpintero, 470 reales por reparar los pesebres, el tejado y unas ventanas.

⁴⁹ “estaba reducida a sus cuatro paredes y un cuarto bajo que había sido capilla, lleno de ruinas e inmundicias, impropio ya todo el edificio para recluir en él a criminales y malhechores”. AZUAR MARTÍNEZ, A. *Op. cit.* enero 1908, p. 49. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 2, 1719, f. 86.

⁵⁰ La reconstrucción del edificio (la cárcel, la capilla y las casas de la Gobernación) costó 1.108 reales y medio. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1717, f. 57.

⁵¹ APVA, Libro segundo de bautismos (1705). Citado en MARTÍN DOMÍNGUEZ, J. *Op. cit.* p. 36.

⁵² AHN (OO.MM), leg. 1.449. Citado en MIRANDA DÍAZ, Bartolomé. “La desdichada historia constructiva de una iglesia rayana: Nuestra Señora de Rocamador de Valencia de Alcántara (siglos XVI-XVIII), Revista de Estudios Extremeños, Tomo LVIV, 2008, p. 1503.

Al finalizar la guerra, se procedió a concluir las obras de la iglesia, construyendo una nueva sacristía (entre 1716-1717), el retablo mayor [Fig.9] y trabajando en la última crujía de la iglesia y la fachada⁵³.

La segunda de las iglesias de Valencia de Alcántara, cuya advocación está dedicada a Nuestra Señora de la Encarnación [Fig.10], fue el templo que celebraba todos los cultos tanto durante los años que transcurrió la contienda como tras la firma de la paz (estos años debido a las obras acometidas en la iglesia matriz de Rocamador)⁵⁴. Además de la destrucción de las techumbres de la nave y la pérdida de varias piezas de plata, vestiduras y algunos libros misales; las tropas enemigas le arrebataron la tubería del órgano⁵⁵ que se ubicaba en el coro, así como cuatro de las cinco campanas de la torre⁵⁶.

Terminaremos con los dos conventos, situados cerca del recinto amurallado de la población pero extramuros. Uno situado al sur de la villa, dedicado a San Francisco, y otro en el sector oeste de monjas clarisas bajo la advocación de Santa Ana.

En 1704, los frailes franciscanos sacaron la mayor parte de sus bienes⁵⁷ para trasladarlos villa adentro, concretamente a casa de Doña

⁵³ Para conocer el proceso constructivo desde sus orígenes, Vid. MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, MARTÍN NIETO, Dionisio. *El patrimonio artístico de Valencia de Alcántara a través de los documentos (siglos XIII-XIX)*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 2011, pp. 231-290.

⁵⁴ Según la documentación, entre octubre de 1705 y junio de 1706 para suceder, de nuevo, entre 1716 y 1717. MARTÍN DOMÍNGUEZ, J. *Op. cit.* p. 59.

⁵⁵ AHN (OO.MM), Libro 456, fols. 408r-415r. Citado en MIRANDA DÍAZ, B., MARTÍNEZ NIETO, D. *Op. cit.* p. 328.

⁵⁶ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1706, f. 36. Las campanas de la Iglesia de Nuestra Señora de Rocamador fueron fundidas en 1710 y una de ellas fue llevada a la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación. AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 2, 1710, f. 99.

⁵⁷ Las tropas enemigas robaron seis cálices, una custodia, la ampollita de los santos óleos, dos copones, numerosos cuadros, imágenes, ropas de cama, utensilios de coci-

María Barrantes, debido a la proximidad de las tropas anglo-portuguesas. Estas tropas, al penetrar en las murallas valencianas, provocaron el traslado de la comunidad religiosa al convento de monjas de Santa Ana para refugiarse. Por su parte el conde de Galveas decidió destinar a los religiosos al convento de Nuestra Señora de la Luz, de Brozas, pero luego determinó que volvieran, hechos prisioneros, a su propio convento. Finalmente, el general conde de Fuentes, pudieron salir para la villa de Brozas⁵⁸.

El edificio del convento fue utilizado, como sucedió con la iglesia matriz de la villa, para hospital de los soldados, dejando la edificación en ruinas e inmundicias. El ayuntamiento llegaría a un acuerdo para realizar algunos reparos en la edificación: 10 reales a dos albañiles por tapar las portadas y ventanas, 6 reales a un carpintero, 6 reales por los clavos utilizados y otros 10 reales por el tiempo que dedicaron a la obra⁵⁹. Ya en 1710 los propios vecinos de Valencia de Alcántara solicitaron, al capitán de los ejércitos portugueses, que uno de los frailes volviera a la villa con el objetivo de predicar, asentándose en el convento y ayudando la propia población en limpiarlo; para que en apenas unos meses volvieran a establecerse hasta 14 frailes⁶⁰.

Por lo que respecta al convento de monjas [Fig.11], no hemos encontrado ningún acuerdo del ayuntamiento entre la documentación de archivo, aunque creemos que también tuvo que afectar las consecuencias del asedio a la villa en 1705, a pesar de conocer que los frailes franciscanos del otro convento al trasladarse a este convento de monjas

na, la sillería del coro y la quema de su espléndida biblioteca. Estos destrozos aparecen en la documentación gracias al guardián del convento, fray Antonio de Valencia. AHPCC, Protocolos de Valencia de Alcántara, Caja 2.174, 1723, fols. 21-30v.

⁵⁸ AZUAR MARTÍNEZ, A. *Op. cit.* marzo 1908, pp. 85-86. ÁMEZ PRIETO, H. *Op. cit.* pp. 346-347.

⁵⁹ AHMVA, Actas de Sesiones, leg. 1, 1708, f. 18.

⁶⁰ ÁMEZ PRIETO, H. *Op. cit.* pp. 348-349.

no padecieron ningún ataque. Lo que si conocemos es el reclamo de las monjas de un pago atrasado, por parte del ayuntamiento, de cuatro años de las rentas de un censo de 420 reales anuales, así como la deuda de 4.000 reales por un préstamo de hacía cinco años⁶¹.

VIII.- CONCLUSIONES

Valencia de Alcántara va a sufrir un asedio por parte de los ejércitos portugueses a lo largo de una semana durante el conflicto bélico que dictaba sentencia acerca de la sucesión del trono español. Su situación geoestratégica, al ser una plaza fronteriza, va a ser objeto de interés por parte de las tropas anglo-portuguesas que van a atacar la villa y asediarla, finalmente, el 8 de mayo de 1705. Las tropas y la propia población, que se dedicaba a defenderla, resistieron las embestidas y ataques hasta que tuvo que rendirse. Desde el primer momento que la villa valenciana pasó a la soberanía portuguesa, tuvo que ver el paso de numerosas tropas y ejércitos, de pago de impuestos, el avanzado estado de deterioro de sus murallas, el castillo y otros edificios. A eso hay que añadir todas las tropelías y desmanes que sufrieron el vecindario y los religiosos, así como todo lo que expoliaron.

Con la firma, en abril de 1713 del Tratado de Utrecht, las fronteras se restablecieron a como se encontraban antes del estallido de la guerra, volviendo numerosas poblaciones y, entre ellas, Valencia de Alcántara a la soberanía española (concretamente en 1715).

⁶¹ Citado en MIRANDA DÍAZ, B., MARTÍN NIETO, D. *Op. cit.* p. 388. Los retablos del convento se estaban realizando en 1723.

IX.- BIBLIOGRAFÍA

ALBAREDA SALVADÓ, Joaquim. *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*, Editorial Crítica, Barcelona, 2010.

ALCALÁ, Fray Marcos de. *Chronica de la Santa Provincia de San Joseph: vida portentosa del penitente admirable y contemplativo altísimo San Pedro de Alcántara...*, Madrid, 1796.

ÁMEZ PRIETO, Hipólito. *La Provincia de San Gabriel de la Descalcez franciscana extremeña*, Guadalupe, 1999.

ÁVILA VEGA, Antonio. “Apuntes para la historia del castillo de Valencia de Alcántara”, *I Simposio sobre castillos de la Raya entre Portugal y España*, Madrid, 1984, pp. 31-45.

AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El Curioso Averiguador de Valencia de Alcántara*, Valencia de Alcántara, 1907-1909.

BUENO ROCHA, José. *Notas para la historia de Valencia de Alcántara*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 2000.

CAYETANO ROSADO, Moisés. “Del asedio de Badajoz en 1705 al de Campo Maior en 1712”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2013, Tomo LXIX, nº 3, pp. 1717-1738.

CRUZ VILLALÓN, María. *Badajoz, ciudad amurallada*, Universitas, Mérida, 1999.

CRUZ VILLALÓN, María (Coord). *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y Patrimonio*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007.

DE PERALTA OLEA, María Adelaida. “Badajoz ante la transición de los Austrias a los Borbones”, *Campo abierto: Revista de educación*, Universidad de Extremadura, Badajoz, 1983, nº 2, pp. 117-136.

DUARTE INSÚA, Lino. “Valencia del Rey”, *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, 1944, Tomo VIII, nº 3, pp. 321-339.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Eustasio. *Historia, Arte y Turismo de Valencia de Alcántara*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 1995.

LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe. “Entre Austrias y Borbones. La Guerra de Sucesión en Extremadura”, Los Santos de Maimona en la historia XI y otros estudios sobre la Orden de Santiago, Diputación Provincial de Badajoz, Los Santos de Maimona, 2020, pp. 15-60.

MARTÍN DOMÍNGUEZ, Jesús. *Valencia de Alcántara desde Rocamador*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, Valencia de Alcántara, 1996.

MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. “Alburquerque, 1704-1705. Notas militares”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2007, Tomo LXIII, nº 2, pp. 933-950.

MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. *Apuntes para la historia militar de Extremadura*, Editorial 4 Gatos, Badajoz, 2008.

MIRANDA DÍAZ, Bartolomé. “La desdichada historia constructiva de una iglesia rayana: Nuestra Señora de Rocamador de Valencia de Alcántara (siglos XVI-XVIII)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LVIV, 2008, pp. 1429-1567.

MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, MARTÍN NIETO, Dionisio. *El patrimonio artístico de Valencia de Alcántara a través de los documentos (siglos XIII-XIX)*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 2011.

MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel. “Documentos para la historia de la Guerra de Sucesión en Extremadura”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1948, Tomo IV, nº 1-2, pp. 95-145.

SÁNCHEZ RUBIO Carlos María (Coord). *Historia e Imagen de un asedio*. Badajoz 1705, Editorial 4 Gatos, Badajoz, 2010.

VÁZQUEZ CABRERA, Álvaro. “Valencia de Alcántara a mediados del siglo XVIII. Una villa fronteriza según el Catastro de Ensenada (1753)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, 2020, Tomo LXXVI, N° III, pp. 977- 1009.

VÁZQUEZ CABRERA, Álvaro. “Valencia de Alcántara durante el siglo XVII. Desde la Guerra de Restauración portuguesa a final de siglo”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2023, Tomo XXXI, pp. 339-389.

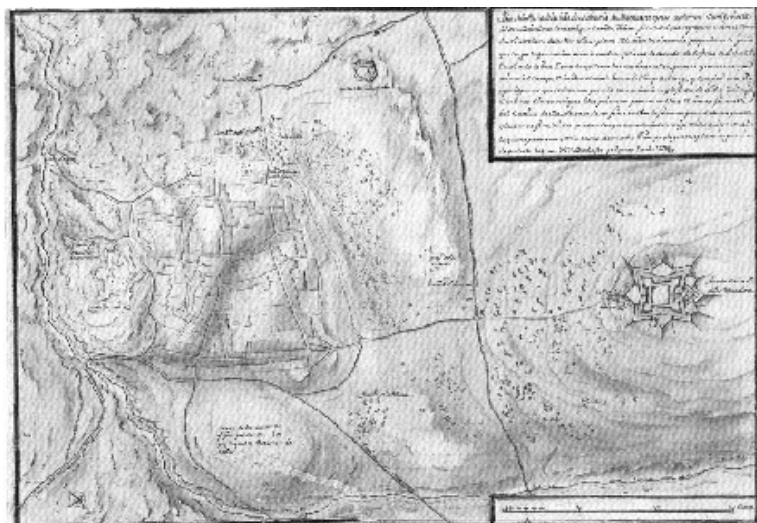


FIGURA 1.- Plano de la plaza de Valencia de Alcántara, donde se aprecia proyecto de fuerte en el Cerro de San Ginés (Juan de Subreville, 1736)

Fuente: Servicio Geográfico del Ejército



FIGURA 2.- Exteriores del convento de San Francisco, de Valencia de Alcántara (Fotografía del autor)



FIGURA 3.- Torre del Homenaje del Castillo-Fortaleza de Valencia de Alcántara
(Fotografía del autor)

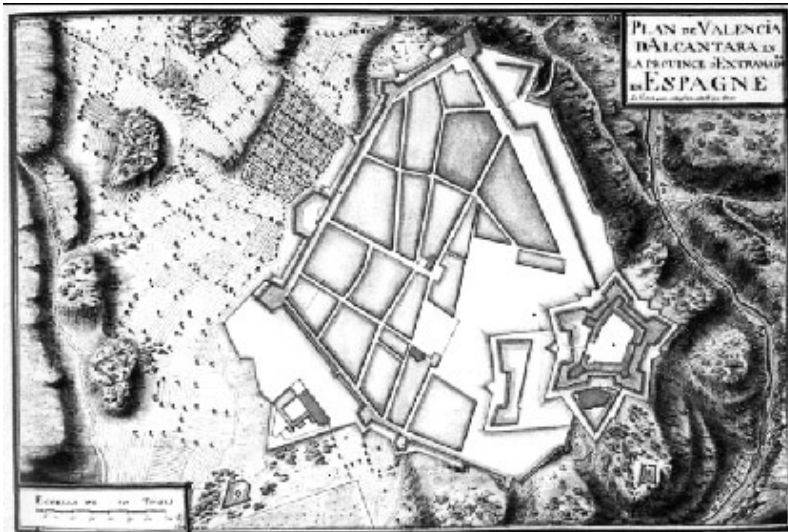


FIGURA 4.- Plano de la plaza de Valencia de Alcántara con el hornabeque en la fachada oeste de la fortaleza, en 1710 (Atlas Massé)



FIGURA 5.- Sector sur del recinto amurallado de Valencia de Alcántara, con la puerta de San Francisco aún en pie, a finales del siglo XIX (Archivo particular del autor)



FIGURA 6.- Edificio del Ayuntamiento en la actualidad, construido a principios del siglo XVI (Fotografía del autor)



FIGURA 7.- Edificio utilizado como Ayuntamiento y luego como Casa de la Gobernación (Fotografía del autor)



FIGURA 8.- Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de Rocamador
(Archivo Municipal de Valencia de Alcántara)



FIGURA 9.- Retablo realizado por Manuel de Larra Churriguera en 1727
(Archivo Municipal de Valencia de Alcántara)



FIGURA 10.- Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación
(Archivo Municipal de Valencia de Alcántara)



FIGURA 11.- Fachada de la iglesia del convento de Santa Clara (Fotografía del autor)